

Venezuela, oficialmente República Bolivariana de Venezuela, es un país soberano situado en la parte septentrional de América del Sur y el Caribe, constituido por un área continental y por un gran número de islas e islotes en el mar Caribe, cuya capital y mayor aglomeración urbana es la ciudad de Caracas.

Posee una extensión territorial de 916 445 km². El territorio continental limita al norte con el mar Caribe y el océano Atlántico, al oeste con Colombia, al sur con Brasil y por el este con Guyana. Con este último país, el Estado venezolano mantiene una reclamación sobre 159 542 km² de territorio al oeste del río Esequibo, esta área es conocida como Guayana Esequiba o Zona en Reclamación, anteriormente bajo el control de Guayana Neerlandesa. Por sus espacios marítimos, ejerce soberanía sobre 71 295 km² de mar territorial, 7 22 224 km² en su zona contigua, 7 471 507 km² del mar Caribe y del océano Atlántico bajo el concepto de zona económica exclusiva, 8910 y 99 889 km² de plataforma continental.¹⁰ Esta zona marina limita con las de trece Estados.¹¹ El país tiene una biodiversidad muy alta y ocupa el séptimo lugar en la lista mundial de naciones con mayor cantidad de especies. Existen hábitats que van desde las montañas de los Andes en occidente hasta la selva tropical de la cuenca del Orinoco en el sur, a través de las extensas planicies de los Llanos, la costa del Caribe y el delta del río Orinoco en el oriente.

El territorio conocido actualmente como Venezuela fue colonizado por España en 1522, en medio de la resistencia de los pueblos indígenas que habitaban la región. A fines del siglo XVIII y principios del XIX, las ideas de independencia y libertad se difundieron por América Latina, y en 1811, Venezuela se convirtió en uno de los primeros territorios hispanoamericanos en declarar su independencia de España. La lucha por la independencia venezolana fue liderada por destacadas figuras como Francisco de Miranda, precursor de la independencia; Simón Bolívar, el Libertador; y José Antonio Páez, entre otros. Estos líderes encabezaron varias campañas militares contra las fuerzas coloniales españolas, logrando importantes victorias como la Batalla de Carabobo en 1821, que fue crucial para la consolidación de la independencia de Venezuela y de la Gran Colombia, una federación que también incluía a las actuales Colombia, Ecuador y Panamá. Sin embargo, la Gran Colombia se disolvió en 1830, dejando a Venezuela como un país independiente. Durante gran parte del siglo XIX, Venezuela experimentó agitación política y estuvo dominada por caudillos regionales, lo que dificultó la estabilidad y el progreso del país. A partir de 1958, Venezuela entró en un período de gobiernos democráticos. Sin embargo, en las décadas de 1980 y 1990, el país enfrentó una serie de crisis económicas que desencadenaron disturbios sociales, intentos de golpe de Estado y juicios políticos, como el juicio contra el presidente Carlos Andrés Pérez por malversación de fondos públicos en 1993. La insatisfacción con los partidos políticos tradicionales llevó a la elección en 1998 del exmilitar Hugo Chávez, quien había liderado un intento de golpe de Estado en 1992. Chávez inició lo que denominó la Revolución Bolivariana, convocando a una Asamblea Constituyente en 1999 para redactar una nueva Constitución que cambiaría el nombre oficial del país a República Bolivariana de Venezuela, reflejando su visión política y social. La presidencia de Hugo Chávez marcó un periodo de transformación en Venezuela, caracterizado por políticas de corte socialista, nacionalizaciones de empresas clave y una mayor intervención del Estado en la economía. La era Chávez también estuvo marcada por tensiones políticas internas y externas, así como polarización en la sociedad venezolana, sentando las bases para los desafíos políticos y económicos que el país enfrentaría en los años siguientes.